

# MISSIONARI COMBONIANI DEL CUORE DI GESÙ



Via Luigi Lilio, 80 C. P. 10733 00142 Roma (Italia)  
Tel. 06 51.94.51 Fax 06 51.94 52.75

*Superior General*

Roma 15 de diciembre de 2010

*Y la Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros.  
Y nosotros hemos visto su gloria,  
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,  
lleno de gracia y de verdad.  
(Juan 1,14)*

Querido hermanos,

Contemplando el misterio de la Palabra que se hace carne para revelarnos el rostro de Dios, nuestro Padre, estamos invitados a reconocer el amor que se nos ofrece en la persona de Jesús. Esta gracia la vivimos como misioneros y cada día estamos llamados a ser testimonios del amor que quiere ocupar los corazones de todos nuestros hermanos y hermanas.

Como misioneros llamados a ser anunciadores de la Palabra, nos sentimos llenos de gratitud por esta vocación y en estos días queremos renovar nuestro empeño y nuestra consagración para que la Palabra del Señor pueda iluminar esa parte de la humanidad a la que acompañamos con nuestro servicio misionero.

Pedimos al Señor de la paz, de la justicia, de la verdad y del amor que nos bendiga y que nos acompañe siempre en nuestro camino personal y como Instituto para que nuestro testimonio y nuestro compromiso con los más pobres sea instrumento para manifestar su gloria.

Agradecemos al Señor todo lo que ha hecho en nosotros este año que termina y reconocemos su bondad, su misericordia y su paciencia. Son tantas las gracias y las bendiciones que hemos recibido que podemos decir de todo corazón: Gracias Señor porque has estado extraordinario con nosotros.

Mirando al futuro pedimos con simplicidad su cercanía, su apoyo, su sabiduría y la pasión necesaria para vivir nuestra misión con confianza y entusiasmo.

Les deseamos una fiesta de Navidad llena de paz, llena de Dios. Que el Señor encuentre en sus corazones una morada acogedora y bien dispuesta a dejarle que habite siempre. Que El sea la luz que guíe los pasos en vuestro caminar hacia los hermanos. Que El les llene de su amor para llevarlo a todos aquellos que padecen necesidad en nuestro mundo.

Que el 2011 sea un año de serenidad y de trabajo misionero hecho con alegría y lleno de confianza en el Señor que continua a llamarnos para hacer de nosotros sus discípulos.

A todos les deseamos una Santa Navidad y un Año nuevo lleno de gracias misioneras.

Un abrazo fraterno.

P. Enrique Sánchez G.  
P. Alberto Pelucchi  
P. Antonio Villarino  
P. Tesfaye Tadesse  
Fr. Daniele Giusti